



PROSPECTIVA. Revista de Trabajo
Social e intervención social

ISSN: 0122-1213

revista.prospectiva@correounivalle.edu.c

o

Universidad del Valle
Colombia

Sánchez R., Luz Mary; Escobar S., María Cénide
SECRETO NOCIVO Y DIFERENCIACIÓN

PROSPECTIVA. Revista de Trabajo Social e intervención social, núm. 13, octubre, 2008,
pp. 69-88

Universidad del Valle
Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=574261796004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

SECRETO NOCIVO Y DIFERENCIACIÓN*

Luz Mary Sánchez R.**

María Cénide Escobar S.***

Resumen

Este artículo plantea la conexión entre los problemas de diferenciación y los secretos sobre el origen. Incluye aspectos teóricos alrededor de la diferenciación y de los secretos familiares. Se ilustra con un caso los efectos que un secreto tiene sobre el origen biológico en la diferenciación de los miembros de la familia.

Palabras Clave: secreto, diferenciación.

Abstract

This article shows the connection between the differentiation problems and the secrets about origin. Include theoretical aspects around the differentiation and family secrets. Too it illustrates with a case, the effects that a secret about biological origin has in the differentiation of family' members.

Keywords: secret, differentiation.

La investigación “Mitos y secretos familiares” realizada entre el 2005 y el 2006, con el auspicio de la Universidad del Valle, fue una investigación

* Artículo tipo 1: de Investigación Científica. El artículo hace parte de la investigación *Mitos y secretos familiares* auspiciada por la Universidad del Valle.

** Profesora titular de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Valle. lumsanchez@gmail.com.

*** Profesora auxiliar de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Valle. cenidees@gmail.com.

cualitativa aplicada, es decir, al mismo tiempo que se recogieron los datos y se alimentó la teoría, se ejecutaron algunos procesos de intervención con la población, orientados a promover la elaboración de los efectos de los secretos. No obstante fue imposible abordar todos los casos que requerían atención.

En algunos de estos casos, encontramos una relación significativa entre los secretos acerca del origen biológico y el proceso de diferenciación de los sujetos. Con la idea de profundizar en esta temática, decidimos acompañar terapéuticamente¹ a Azucena² para ayudarla a elaborar la influencia que sobre su diferenciación tuvo un secreto acerca de sus raíces étnicas y la identidad de su abuelo paterno. En este artículo presentamos algunos elementos del proceso seguido con ella.

Lo primero que observamos, fue que alrededor de las dudas sobre los ancestros (sean éstas causadas por ocultamiento de la historia, eventos sin explicación, información fragmentada, preguntas sin respuestas, temas tabú, etc.), se van formando una serie de nudos en los que suelen quedar atrapados todos los involucrados en el secreto familiar.

Con fines de ubicar al lector, inicialmente ofrecemos elementos teóricos acerca de la **diferenciación**, concepto tratado por diversos autores como Elías N. (1990), Maturana H. (1990), Savater F. (2002) y Bowen M. (1991), deteniéndonos de manera particular en este último autor, quien ha realizado aportes significativos en el campo de la terapia familiar. También incluimos el concepto de **secreto nocivo** y sus efectos para las personas involucradas. Posteriormente nos adentramos en la presentación y análisis del caso y del proceso terapéutico.

El proceso de diferenciación influye en gran medida en la constitución de la identidad y en la forma en que las personas establecen relaciones interpersonales. Es decir, para que una persona alcance un sentido de sí mismo, debe lograr distanciarse del vínculo inicial establecido con sus padres o cuidadores. Este es un proceso clave para el establecimiento de

¹ Este proceso lo adelantamos en co-terapia las dos investigadoras, durante tres meses (febrero a mayo de 2008) en 8 sesiones y con el marco de dos enfoques de la terapia familiar, el intergeneracional (Murray Bowen) y la narrativa (Michael White). El primero nos proporcionó el marco conceptual y algunos elementos instrumentales, el segundo la metodología.

² Su nombre como algunas de sus circunstancias fueron modificadas con el fin de proteger su privacidad.

relaciones con otros seres humanos; relaciones en las que se conjuguen las complejidades de los nexos afectivos, con una relativa seguridad y confianza básica en sí mismo y en el mundo que los rodea.

La **diferenciación** es un proceso **eminente relacional**³, que contiene las dimensiones de cercanía y de lejanía, pues no es posible afrontar la separación sin haber vivenciado la experiencia de apego. Separación y apego las dos caras de la misma moneda, pues al referirnos a una de ellas necesariamente implicamos a la otra. El concepto de diferenciación⁴, según Murray Bowen (1991:70), está relacionado con el grado en que una persona se va distanciando emocionalmente de sus padres, es decir, aunque el bebé se separa físicamente de su madre en el momento del nacimiento, es preciso para su desarrollo emocional que inicialmente construya vínculos emocionales de apego con su madre y su padre, o con sus cuidadores.

El proceso de unión-separación que viven tanto los padres o cuidadores, como el hijo, se da lentamente y a largo plazo. Se parte de una fusión inicial, pasando por una desvinculación paulatina hacia la separación, que

³ Norbert Elías (1990:37-38), refiriéndose a la importancia de las relaciones en el proceso de diferenciación dice: “Sólo en relación y mediante la relación con otros seres humanos puede la criatura indefensa y salvaje que viene al mundo convertirse en un ser psíquicamente adulto, poseedor del carácter de un individuo y digno de ser llamado un ser humano adulto”. Este mismo supuesto lo ha planteado Humberto Maturana (1990), quien enuncia que los seres humanos nacemos con el potencial para llegar a ser seres humanos, aunque para llegar a serlo, en el sentido pleno de la palabra tenemos que crecer entre otros seres humanos en relaciones cara a cara. Esta es una diferencia fundamental con otros seres vivos que nacen siendo lo que son. También Fernando Savater (2002:22), se refiere a esto cuando dice que “Nuestra humanidad biológica necesita una confirmación posterior, algo así como un segundo nacimiento en el que por medio de nuestro esfuerzo y de la relación con otros humanos se confirme definitivamente el primero. Hay que nacer para ser humano, pero sólo llegamos plenamente a serlo cuando los demás nos *contagian* su humanidad a propósito... y con nuestra complicidad”. Para Elías la individualización de los adultos, resulta paradójica, pues ésta es alcanzada mediante el movimiento entre las posiciones autonomía-dependencia. Los rasgos singulares y la diferenciación de las funciones psíquicas, solo se alcanzan en el seno de un grupo, de una sociedad.

⁴ Murray Bowen (1991:37-48), propone una escala de 1 a 100, con cuatro niveles en los que ubica a las personas de acuerdo a su grado de diferenciación del sí-mismo. En el nivel más bajo de diferenciación (por debajo de 25), se encuentra el “no-sí mismo”. En el nivel más alto (por encima de 75), es decir en el otro extremo de la escala, se ubica a aquellas personas que han alcanzado la diferenciación. Mientras que las personas con el grado más bajo de diferenciación dependen de los sentimientos que otros experimenten por ellas, las personas con un alto grado de diferenciación, son más seguras y poco se dejan influir por alabanzas o críticas. Bowen advierte que en su experiencia clínica no encontró personas que cumplieran con todas las características de una persona “diferenciada”. Esto nos llama la atención acerca de la necesidad de tener en cuenta que cuando hablamos de una persona bien diferenciada, es lo que corrientemente designamos como una persona autónoma, es decir, estamos hablando de una persona que también tiene conexiones y ciertas “dependencias” de otros seres humanos.

deriva en independencia y autonomía⁵. En este proceso siempre habrá oscilación entre la dependencia y la independencia, aunque se espera que en las primeras fases del desarrollo haya una mayor tendencia hacia la dependencia y, en las fases que superan la adolescencia, haya una mayor tendencia hacia la independencia. También es deseable que los padres gocen de cierta salud mental que les permita ir soltando gradualmente al hijo, en la medida en que estos aprenden a manejar la independencia que van obteniendo.

En este orden de ideas, Murray Bowen plantea la importancia del apego⁶, es decir, todo ser humano necesita sentirse amado, protegido, parte de esta experiencia le permite conectarse con otros y estar incluido en sus historias. Vivir la experiencia de estar unido es necesario para posteriormente diferenciarse. En las dimensiones del concepto de cohesión encontramos los extremos de dependencia e independencia, de pertenencia y autonomía. Los seres humanos necesitan vivenciar este espectro, unas veces estarán más cerca de la pertenencia y otras más cerca de la autonomía, pues, para independizarse, tienen primero que depender y es en este proceso donde emergen las semejanzas y las singularidades.

⁵ Según M. Bowen (1991:35-46), en la fusión inicial que vive el bebé con la madre, hacen presencia otros miembros de la familia, que constituyen, lo que el denomina “la masa del yo familiar”. También señala que entre padres e hijos circula un proceso emocional, fuerzas que llevan a periodos de tensión y a periodos de calma, relacionados con el grado de cercanía, compromiso y lealtad entre ellos. En momentos de estrés se aumenta la cercanía entre algunos y la distancia entre otros, poniendo a estos últimos en una posición periférica. El compromiso y los sentimientos de lealtad desarrollados hacia sus padres, está asociado entre otros factores, a la forma en que han vivido el proceso de cercanía-distancia con ellos durante la infancia más temprana. La angustia que pudo generar la distancia con la figura materna en los primeros años de vida, se actualiza en los momentos de estrés, ocasionados por toma de decisiones, separaciones, pérdidas, etc.

⁶ En la actualidad asistimos a una proliferación de literatura de autoayuda que señala como negativo el “apego”, existe una larga lista de textos en los que se define el apego y las formas de superarlo. Se le acusa de responsable de fracasos y sufrimiento, se invita al lector a desapegarse de todo para lograr la felicidad. Creemos que ésta es un mirada simple de un fenómeno complejo de la experiencia humana, se ve una sola faceta, creando con esto la sensación de que está mal el experimentar la necesidad de estar unido a otros. Este tipo de perspectiva puede ser peligrosa, pues aumenta los sentimientos de culpa y la sensación de impotencia. Proponemos que al hablar de diferenciación se considere la importancia de los vínculos y el apego en la vida de las personas, pues la experiencia de apego es un componente fundamental en el proceso de diferenciación, en la que progenitores o cuidadores se acoplan con el niño y se va generando un movimiento de acercamiento-distancia, que si bien es un movimiento relacional, en el que se comprometen ambas partes, depende mucho más de los adultos que del niño, de sus capacidades de tolerar el estrés, las tensiones y el distanciamiento.

La **pertenencia** está simbolizada en el **apellido** y se vivencia en el parecido emocional y físico con los familiares, en el legado histórico de los ancestros, en las creencias y valores compartidos, etc. Todos estos elementos se conjugan para permitir un rango de certezas acerca de nuestro origen. El tener una base que se experimenta como segura, un tronco común, un pasado que se conoce, favorece la vivencia del presente y la incertidumbre del futuro con un sentido de esperanza.

La **diferenciación** está simbolizada en el **nombre** y se vivencia en la toma de decisiones individuales, en el ejercicio de tareas autónomas, en la reserva, en la intimidad, en las creencias, valores y opiniones diferentes a los de los otros miembros de la familia, etc. Esto permite el sentido de sí mismo que diferencia a una persona, de los otros miembros de la familia.

Como el lector puede observar, el ser humano no puede renunciar totalmente ni a la pertenencia ni a la autonomía, requiere el **apellido** que presenta la raíz de donde viene y el **nombre** que representa su singularidad. El proceso que conduce de la pertenencia a la autonomía, es el proceso de diferenciación, en el que se conjugan, lo familiar y lo social, es decir, todas las relaciones que un ser humano establece, los vínculos con la familia nuclear –la extensa y la política–, los vínculos de amistad, solidaridad, etc. También influyen, las condiciones materiales de existencia y el contexto macro y micro, pues cada sociedad y cada familia le atribuyen un determinado valor a los extremos de la polaridad cercanía–distancia, por ejemplo, hay familias en las que la cercanía es sinónimo de lealtad, de manera que cualquier intento de separación se experimenta como una amenaza. En este sentido, influye de manera significativa el propio proceso que hayan vivido los progenitores, pues en la medida en que ellos hayan sido capaces de diferenciarse adecuadamente de sus propios padres, los hijos tienen mayores probabilidades de separarse, sin traumatismos. El proceso de diferenciación se da, de acuerdo a como se hayan vivenciado la cercanía y la distancia, y de cómo estos sean valorados en los contextos macro y micro.

Los estudios de Bowen tienen una perspectiva intergeneracional, considera los efectos que los procesos de diferenciación de los padres tienen sobre los vínculos que establecen los hijos y los que establecen las

generaciones sucesivas. Plantea que, aquellas personas que han alcanzado un alto grado de diferenciación, logran moverse con mayor "...libertad en cualquier sistema de relación...Se casan con personas con igual nivel de diferenciación. Como cada uno tiene su sí mismo bien definido no hay problemas ni dudas en cuanto a la propia identidad masculina o femenina. Respetan el sí-mismo y la identidad del otro" (Bowen M. 1991:41).

En resumen, la diferenciación absoluta es un ideal y como todo ideal es un referente, al que el sujeto se aproxima o se aleja, dependiendo de las relaciones que establece con su familia tanto de origen como de procreación, el contexto histórico, ideológico y cultural en el que vive y las singularidades propias de su historia de vida. Entre las singularidades de su historia, tenemos que las características emocionales y relacionales de los padres actúan de manera decisiva en la forma en que sus hijos viven el proceso de diferenciación; la historia familiar también trae implicaciones para los descendientes:

- sí se tiene claridad sobre el origen de los ancestros y hay conversaciones abiertas que involucran a los antepasados y sus historias de vida, esto ofrece un margen de certezas que ayuda a estar cerca, al mismo tiempo que permite la distancia emocional. Esta oscilación entre aspectos duales es necesaria para gestionar tanto los proyectos individuales como los que incluyen el sentimiento del "nos", es decir, los de pareja, familiares y sociales.
- sí el pasado familiar se oculta, sí se guarda en secreto por vergüenza o culpa, desarrollan un estilo comunicacional en el que por lo general hay silencios, vacíos o rupturas en la secuencia de una historia. También hay evitación de personas y temas, falta de explicación a la presencia o ausencia de personas y objetos, conductas inexplicables, rabias y rencores sin aparente causa. Los movimientos de los miembros de la familia tienden a mantener un determinado orden familiar, se sienten en la obligación de guardar lealtad a este orden. Los miembros de las familias que ocultan este tipo de secretos, suelen experimentar sentimientos contradictorios en los que se mezclan la lealtad, la traición, el aislamiento, la sociabilidad excesiva, la dependencia, la sumisión y la rabia.

En el campo de la terapia familiar hay varios autores (Pincus L. y Christopher D. (1978), Berenstein I. (1981), Boscolo L., Cecchin G. Hoffman L. y Penn P. (1987), Droeven J. comp. (1997), Neuburger R. (1997), Carpenter J. y Treacher A. (1993), Nicolò-Corigliano A. (en Garrido M. y Espina A. 1995), Bagarozzi D. y Anderson S. (1996), Imber-black E. (1999), Vas Manen M. y Levering B. (1999), Schützenberger A.A. (2003)), que se han referido a la importancia y efectos sobre la vida individual, familiar y social de los secretos familiares. A lo largo del artículo, el lector irá encontrando los planteamientos de algunos de estos autores, que nos han sido útiles para establecer conexiones entre el proceso de diferenciación de Azucena y el secreto de origen de su padre.

Azucena es una profesional de 29 años, es soltera, inteligente, se desempeña muy bien en su trabajo, aunque, cuando iniciamos el proceso terapéutico, se sentía insegura de sus capacidades. Actualmente, vive con sus padres y tiene una relación de noviazgo desde hace diez años. En el proceso de re-escritura de su autobiografía y a raíz de las preguntas reflexivas que se le formularon, empezó a poner sobre el tapete sus necesidades de desvinculación de la familia de origen y sus temores acerca de la reacción de su madre. Le proponemos que construya el genograma de su familia de origen y a partir de allí empezamos a acompañarla en la investigación de sus antecedentes familiares. Respondió a esta tarea con interés y dedicación, construyó un genograma muy completo, el cual fue paulatinamente complejizándose (véase al final). En este proceso Azucena fue llenando vacíos, planteándose interrogantes y descubriendo que no sólo era ella quien tenía problemas de diferenciación, sino que su novio también los sufría⁷.

El primer paso fue pedirle a Azucena un escrito autobiográfico para el cual le proporcionamos una guía que incluía la elaboración del genograma. Posteriormente le hicimos devoluciones, utilizando preguntas reflexivas que la llevaron a seguir explorando su historia con otros miembros de su familia, especialmente su padre, historia en la que tenía más lagunas. Al mismo tiempo la acompañamos en co-terapia a elaborar las dificultades

⁷ Cuando ella se refirió a sus problemas de diferenciación, formulamos la hipótesis de que su novio también podría tenerlos, pues como vimos anteriormente, según Murray Bowen (1991), una persona con problemas de diferenciación tiende a relacionarse con personas que también los tienen.

que fue encontrando en su proceso de diferenciación. Esto le permitió la re-significación y la re-escritura de su historia.

En un momento del proceso, Azucena escribió:

“Hasta hace poco tiempo la información que tenía de los orígenes de mi papá era que había nacido en Roldadillo siendo hijo de Roberto y Amparo. Ahora con las preguntas que le he estado haciendo, descubrí que nació en el seno de un grupo gitano en una población antioqueña (Colombia) llamada Amalfi, donde creció al cuidado de su bisabuela materna, hasta los cinco años. A esta edad llegó a Roldanillo, según dice él, el día de la muerte de Jorge Eliécer Gaitan, envuelto en cobijas, con todas las precauciones que se debían tener por la coyuntura política que se estaba viviendo en Colombia y por ser el hijo de un sacerdote católico⁸.

De esta manera llegó a inscribirse en el marco de una familia, con un hermano menor que él cuatro años y en donde casi todos eran desconocidos, empezando por quien ejercería el papel paterno (Roberto). En esta migración, llegaron mi abuela Amparo, mi papá, unas primas y unas tías, todas ellas gitanas, de las cuales mi padre no me ha contado mucho, la persona de quien más habla él, es de mi tatarabuela, a quien llama “Madre Antonia”, y de lo poco que él me ha narrado, concluyo que ella y su abuela quedaron en Amalfi con los gitanos y a partir de ese momento mi padre perdió todo contacto con ellas, pues hasta la fecha no sabe ni siquiera en que lugar reposan los restos de sus antepasados. Me confiesa que vivió el dolor por esa separación en silencio, pues no tenía con quién compartirlo.

⁸ Este según nos cuenta Azucena era un secreto a voces en el pueblo, pues el Padre De las Rosas era el sacerdote del municipio. Se conoció con Amparo, la abuela de Azucena en el grupo gitano donde vivían, sostuvieron una relación fugaz producto de la cual ella quedó embarazada (en este momento el sacerdote no se había consagrado como tal) y posteriormente nació Augusto el padre de Azucena. Por persecución de los “chulavitas”, el grupo gitano empieza a ser perseguido y el Padre De las Rosas, se refugia durante algunos años en seminarios de Cali y Medellín en donde recibe sus votos y es asignado para ejercer como sacerdote en Roldanillo. Para ese entonces Amparo ya se había casado con Roberto, para cubrir su primer embarazo, con él había tenido a Miguel su segundo hijo y se habían asentado en Roldanillo. Amparo viajaba constantemente de Roldanillo al lugar donde se encontraba asentado el grupo gitano, hasta cuando por las persecuciones debió instalarse definitivamente en este pueblo. Cuenta Azucena que su padre le dijo que Roberto, sabía de los viajes de su madre, pero que los aceptaba pues planeaba obtener de los viajes constantes de su esposa algunas ganancias económicas. Efectivamente, después de la muerte del Padre de las Rosas, Amparo heredó algunas tierras. Roberto, quien era maquinista del tren, mantuvo siempre una relación paralela al matrimonio y Azucena ahora piensa que como él “sabía”, que el verdadero padre del hijo mayor de su mujer era el sacerdote del pueblo y veía como Amparo lo perseguía a los municipios a donde era trasladado, él se desentendía de esta situación, aunque tal vez podía sentirse humillado, pues su esposa no tenía inconvenientes en armar maletas e irse tras el Padre De las Rosas a los pueblos donde lo trasladaban, para ser su secretaria, en “la casa cural”.

Entre las cosas que mi padre me ha contado es que con la “Madre Antonia”, aprendió a cantar música flamenca, tocar castañuelas, leer el naipe, “hacer conjuros” y otras “artes”. Sin embargo todas estas tradiciones al ser estigmatizadas por el nuevo contexto y por estar inmersas dentro del secreto de su origen, le generaron durante muchos años vergüenza y la incomprensión de las personas que lo rodeaban. A lo mejor por estas circunstancias, jamás nos enseñó, ni a mi hermana, ni a mí, ninguna de estas prácticas y cuando quiso hacerlo no lo permitimos. Al llegar al seno de su nueva familia, mi padre tuvo que ocultar sus ancestros y las costumbres aprendidas con ellos, por lo menos frente a su padrastro, Roberto. Así es como mi padre se ve obligado a vivir una doble vida. La mayor parte del tiempo lo pasaba, entre la escuela y la “casa cural”, en ésta, al lado del Padre De las Rosas repasaba bailes tradicionales y canciones de la época hasta que éste muere. En casa de Roberto ocultaba sus raíces, las cuales siempre, buscaron algún camino para salir y llevaron a que se juzgara a mi padre como un hombre muy extraño y de costumbres “oscurantistas”. Al tener que integrarse a las costumbres del pueblo se sentía extraño, comenta que su lenguaje era en algunas ocasiones incomprendible para algunos amigos, pues él había aprendido a llamar a las cosas de manera diferente; a veces era objeto de burlas y rechazo, lo cual lo entristecía.

Cuando mi padre conforma pareja con mi madre⁹, salen a flote sus raíces, es decir empieza a utilizar lo que había aprendido con la “Madre Antonia” y de estas actividades devengó durante mucho tiempo sus ingresos, hasta que mi madre, su familia e incluso nosotras, sus hijas, empezamos a mostrar desacuerdo con estas actividades, pues nos generaban vergüenza. Mientras mi madre trabajaba fuera de casa como secretaria, mi padre nos cuidaba a mi hermana y a mí y por los lados elaboraba artesanías. Entre las cosas que “Madre Antonia” le enseñó a mi padre, está la canción de la cual sacó mi nombre (por razones de confidencialidad omitimos el nombre real). Al escoger mi nombre de esta manera, me asocia con su verdadero origen y es a mí a quien elige ahora para revelar su secreto, el cual apenas estoy logrando digerir... Conocer el secreto que mi papá había guardado, saber quien fue su verdadero

⁹ Aquí es importante hacer notar, que la mujer (Carmen) con quien se casa Augusto, es decir, la madre de Azucena también tiene problemas de diferenciación y aunque no vamos a profundizar en la historia de vida de ella, resaltamos que hasta el día de hoy, es ella la única hija que se ocupa de su madre, tanto en lo económico como en los cuidados cotidianos. También es importante mencionar que la familia de Carmen criticaba a Augusto, por considerarlo lejos del ideal que ellos tenían como pareja para su hija y lo mismo ocurría con la madre de él, que constantemente criticaba a su nuera a quién consideraba apartada del ideal de mujer que tenía para su hijo. Según Azucena en la familia de su madre (raza blanca) hay un marcado racismo, lo cual llama la atención pues la mayoría de las tías se casaron con hombres de raza negra y su madre con un gitano, su hermana también se casó con un hombre de raza negra. Otras de sus tías se casaron con hombres menores que ellas, lo cual también estaba por fuera del “ideal familiar”.

padre y por consiguiente mi verdadero abuelo y las dificultades en las que el Padre De las Rosas debió ejercer la paternidad, fue un descubrimiento complejo para mí, pues esta revelación ha cambiando gran parte de mi identidad y ha venido dando respuesta a muchos de los interrogantes que en silencio había guardado por largo tiempo. Descubrí la razón de la peculiar relación que sostuvimos mi padre y yo con Roberto, es decir su supuesto padre y mi supuesto abuelo paterno, yo consideraba que era una relación fría y distante, poco cordial, “mi abuelo” no era amoroso conmigo. Ahora entiendo la razón, pues yo no era su nieta...Por fin entendí las grandes diferencias físicas existentes en relación con mis primas paternas y la razón por la cual en el cuarto de los “rebrujos” de mi casa hay ornamentos y objetos que hacen parte del ritual de la misa; aún me siento pérdida, pero descubrí el por qué de tantas actitudes de los abuelos que antes no me podía explicar. Mi padre me pidió guardar el secreto, lo cual he cumplido con la excepción de James mi novio, a quien le conté no sólo por ser la persona en quien confío, sino también porque mi origen cambió y sentí que era correcto que él lo conociera y tomara sus propias decisiones.

Los dos hermanos de mi padre hoy en día tienen una posición económica buena, Miguel el que le sigue a él, es decir, el primero del matrimonio de Roberto y Amparo, se casó con una mujer que aunque no era adinerada pertenecía a un grupo social influyente, con importantes conexiones, lo cual le permitió a este tío montar un pequeño negocio en la ciudad de Medellín que ahora se convirtió en una gran empresa y que le permite disfrutar de un nivel de vida que mi padre envidia. El hermano menor, Roberto II, emigró a los Estados Unidos, teniendo que vivir todas las vicisitudes de un emigrante, aunque gracias a su preparación técnica, logró ingresar a trabajar a una gran compañía y actualmente tiene un negocio propio¹⁰.

Todo esto ha llevado a que hoy en día mi padre considere que sus hermanos por tener una posición económica mejor que la suya tienen la obligación de apoyarlo, poco comparte con ellos y cuando tienen la oportunidad de estar juntos es muy claro manifestándoles que no tiene recursos o hace planteamientos para generar lástima y obtener ventajas. En general mi padre tiene una actitud demandante con los demás, lo cual incluye a mi madre. ¿Hasta cuando se mantendrán en secreto sus ancestros? Creo que hasta dentro de muy poco, pues mi papá en sus conversaciones transmite señales de su historia que

¹⁰ Parece que estos logros de los hermanos de Augusto, afianzaron mucho más las diferencias ya existentes entre el hermano mayor y los dos menores. Los hermanos menores no tenían explicación a las diferencias de crianza entre ellos y Augusto. Según la versión que Augusto le dio a Azucena, la relación con sus hermanos siempre fue de competencia. Augusto cree firmemente que las propiedades que el Padre De las Rosas le dejó a su madre fueron utilizadas por Roberto de manera inequitativa, pues le dio estudio y comodidades a sus hijos, no ocurriendo lo mismo con él.

permiten que la gente poco a poco ate cabos y nazca la duda, que puede llevar a explorar..., sin embargo mi mamá no le cree nada a mi papá y por ello no le “para muchas bolas” a su discurso. Esta situación me hace sentir incómoda, me genera angustia el sólo pensar en las posibles reacciones de los demás y al mismo tiempo me siento manipulada por mi padre. Algún día mi mamá lo sabrá, pero no por mí, este no es mi secreto, yo sólo me encargaré de investigar alrededor del abuelo De las Rosas, mi papá que maneje lo demás.”

Catalogamos el secreto del padre de Azucena como **nocivo**¹¹, porque reúne las condiciones planteadas en la teoría para clasificar un secreto como tal:

- Se trata de eventos dolorosos o vergonzosos¹² relacionados con situaciones familiares que se mantienen ocultas de generación en generación y casi siempre se refieren a episodios de la historia familiar, a hechos ocurridos en generaciones anteriores que por ir en contra de la imagen, del ideal familiar o del mito familiar, empiezan a ocultarse dentro o fuera de la familia.
- Se requiere de grandes esfuerzos psíquicos para mantener el secreto lo cual afecta el bienestar emocional de los involucrados. El desgaste psíquico altera las relaciones familiares, se produce distanciamiento

¹¹ Al clasificar los secretos tomamos de manera flexible, la tipología propuesta por Evan Imber-black (1999), pues consideramos necesario incluir en el análisis las particularidades de cada persona, de cada familia, de cada comunidad. Es importante tener en cuenta el significado que tiene para los implicados, el momento del ciclo vital, la singularidad de las relaciones, el tipo de información que se ha ocultado, la historia personal y si hay instituciones implicadas. Cuando trabajamos terapéuticamente con un secreto que ya ha sido revelado, es necesario evaluar las consecuencias y los sentimientos antes y después de la revelación, tanto de las personas excluidas, como de las conocedoras del secreto. En la investigación de la que se derivó este artículo construimos el siguiente esquema clasificatorio de secretos según:

Propósito, duración y efecto		Quiénes lo comparten		Fuentes
Constructivos	<ul style="list-style-type: none"> – Placenteros – Esenciales 	Individuales		Origen, muerte, sexo, violencia, enfermedades físicas y mentales, delitos.
Dañinos	<ul style="list-style-type: none"> – Nocivos – Peligrosos 	Compartidos con personas	<ul style="list-style-type: none"> – De la flia. – Externas a la flia. 	

¹² En algunos secretos nocivos la vergüenza puede estar relacionada con patrones culturales dominantes que se han interiorizado de manera inconsciente, es decir, sin darse cuenta de que se han aprendido y han llegado a verse como “naturales”, como que “así debe ser”. Esto lleva a que sea muy difícil para el sujeto tomar distancia del patrón cultural del que se trata.

y desconfianza, los miembros de la familia viven atrapados en la incertidumbre, hay inhibiciones de todo tipo, es como si estuvieran atados y no pudieran moverse, pues desconocen información vital para la toma de decisiones en particular y en general para el adecuado desarrollo de sus vidas.

- Es como estar en una “olla a presión”, la necesidad de contar el secreto puede ir creciendo paulatinamente hasta llegar a explotar de un modo no planeado y lacerante. También puede ocurrir que la información se filtre a través de indicios aparentemente inadvertidos, que lleven a un buen observador a atar cabos sueltos y a revelarlo o a hacer preguntas que fuercen a alguno de los conocedores del secreto a su revelación. En general la tarea de guardar un secreto es muy difícil, veamos como lo expresa José Saramago (2006:366),
- “En lo esencial, un secreto es más o menos como la combinación de una caja fuerte, aunque no la conozcamos sabemos que se compone de seis dígitos, que es posible que incluso se repita alguno o algunos de ellos, y que por muy numerosas que sean las variables posibles no son infinitas. Como en todas las cosas de la vida es una cuestión de tiempo y de paciencia, una palabra aquí, una palabra allá, un sobrentendido, un intercambio de miradas, un súbito silencio, pequeñas grietas dispersas que se van abriendo en el muro, el arte del investigador está en saber aproximarlas, en eliminar las aristas que las separan, llegará un momento siempre en que nos preguntemos si el sueño, la ambición, la esperanza secreta de los secretos no será, finalmente, la posibilidad, aunque vaga, aunque remota, de dejar de serlo”.

En concreto en la familia de Azucena encontramos:

1. El secreto ha requerido de conductas de ocultamiento de parte del padre y comportamientos *como si* no pasará nada por parte de los otros miembros de la familia¹³.

¹³ “El secreto del origen de mi padre se mantuvo 28 años oculto para mí, pero muchos más para él, lo cual le mutiló sus creencias, tradiciones y lo principal, su identidad, convirtiéndolo en un hombre ensimismado, triste, “ocultador”. El secreto le impidió a mi padre reconocer y enorgullecerse de sus raíces y transmitirnos a sus hijas las riquezas de la tradición gitana, de la cual mi hermana y yo aprendimos a avergonzarnos y crecimos en el seno de una familia, que invisibilizó parte de sus raíces. Conocer que mi verdadero abuelo era gitano y sacerdote y que mi abuela tuvo relaciones

2. Que las creencias dominantes¹⁴ presentes en el contexto ayudaron a crear vergüenza y la consecuente ocultación del origen del padre de Azucena. Esto llevo a que en todos los miembros de la familia se despertara desconfianza e incertidumbre.
3. Aunque el proceso de ocultación ha traído consecuencias para toda la familia¹⁵ nos detendremos en las producidas en el padre y en la hija. En él ha reforzado el lugar vergonzoso y secundario en que lo ubicaron su madre y su padrastro. La vergüenza reiterada, los sentimientos de minusvalía, de no sentirse incluido, apoyado y considerado, en suma, no sentirse **parte de**, lo llevaron a asumir conductas de escasa diferenciación, a permanecer infantilizado y a aceptar de alguna manera el papel secundario y vergonzoso asignado. Todo esto a su vez, lo llevó a crear vínculos con sus hermanos, su esposa e hijas en los que se ha situado en un lugar de debilidad, de esta manera se repite el ciclo y él queda atrapado en una posición insostenible. Esto lo llevó de un lado y paradójicamente a ser una persona compasiva, amorosa, sensible y de otro lado, a ir por la vida estableciendo vínculos de dependencia, poniéndose en manos de los otros y responsabilizando a esos otros de lo “malo” que le sucede. Vale la pena destacar aquí, que el vínculo de apego que tuvo Augusto con su abuela a quien el llamaba, la “madre Antonia”, fue cortado en su infancia de manera abrupta, lo cual le puede haber dejado la sensación de abandono y haberlo afectado en el desarrollo de la confianza básica.

prematrimoniales y trabajó por fuera de casa, siendo que esto último se lo criticó tanto a mi madre, cambió la imagen que tenía de mi familia paterna, pero al mismo tiempo tengo que reconocer, que me gusta no ser la nieta de Roberto y serlo del Padre De las Rosas, un hombre tan buen mozo y tan distinguido como lo pude comprobar en la foto que me dio mi padre y que desde entonces conservo en mi billetera.

¹⁴ En la ocultación de esta situación familiar ha jugado un papel importante el contexto, representado en una sociedad moralista, en el que la maternidad por fuera del matrimonio era mal vista. Augusto fue producto de una relación prematrimonial sostenida por Amparo alrededor del año 1942, quien a su vez tuvo varios hermanos producto de relaciones extramatrimoniales de su madre, alrededor de 1920. Además los abuelos de Azucena eran gitanos, quienes han sido estigmatizados históricamente y el otro ingrediente que contribuye a la ocultación es que el abuelo, después de la concepción, se convirtió en sacerdote.

¹⁵ Otro efecto que vale la pena destacar es que aunque en la familia de Augusto se negaron los orígenes gitanos, los integrantes de esta familia han cumplido una característica del pueblo gitano, al no quedarse quietos en un solo lugar pues emigraron de Amalfi a Roldanillo y luego a Cali. En esta ciudad los medio hermanos del papá de Azucena conformaron sus familias y emigraron uno a Medellín y otro a Estados Unidos. Los hijos de la tercera generación también han emigrado a otras ciudades.

La falta de información y el clima relacional, le impidieron a Azucena por mucho tiempo usar plenamente sus recursos personales para tomar decisiones conducentes a lograr autonomía. Racionalmente sabe qué decisiones debe tomar, pero se inhibe emocionalmente pues cuando está a punto de tomarlas aparecen sensaciones de “deslealtad”¹⁶ hacia su familia. Como su padre, ella es sensible, empática, compasiva, insegura y desconfía de sus habilidades, considera que su hermana es más inteligente que ella. Al mismo tiempo tiende a repetir la historia de la relación de pareja de sus padres, al vincularse con un hombre con problemas para diferenciarse de su madre. Este hombre no es sólo hijo sino que cumple funciones de “esposo” de su madre, pues la lleva y la trae, le resuelve todo tipo de problemas¹⁷, le consultan las decisiones y teme expresarle su intención de convivir con Azucena. Decisión que de alguna manera ha sido presionada por ella y éste en vez de hablarle claramente a su madre y expresarle su deseo de convivir con Azucena, prefirió “prepararla” diciéndole que Azucena había decidido irse de su casa a vivir independientemente. Con esto la madre de James ha reaccionado a la defensiva con Azucena.

¹⁶ Como mencionamos anteriormente, Azucena desde hace 10 años tiene una relación de noviazgo con James y desde hace varios años sostienen relaciones sexuales. Este es uno de sus secretos esenciales, pues le ha permitido mantener la distancia de sus padres y preservar su privacidad. Hubo un tiempo en el que James, se fue a vivir a otra ciudad, Azucena lo visitaba los fines de semana y en las vacaciones. Sus padres nunca estuvieron muy de acuerdo con esos viajes, se mostraban molestos, sobre todo su madre, cada vez que ella hacía maletas. Ella cree que la verdadera razón del inconformismo de sus progenitores obedecía a que con los viajes confirmaban que ella y James estaban sosteniendo relaciones sexuales. Además de que no podía aportar económicamente en la casa como ellos deseaban. Aunque nunca se lo dijeron abiertamente, ella escuchaba los comentarios que hacían de otras jóvenes solteras que tenían relaciones sexuales fuera del matrimonio, siendo tildadas de “libertinas” por esa situación. Ante esto, Azucena daba la menor información posible acerca de sus viajes, sus padres le preguntaban detalles, pero ella guardaba silencio o les decía de manera enfática que esto hacía parte de su vida privada y que ya estaba muy crecida para estar contando todo lo que hacía o dejaba de hacer. Los viajes, el enojo que estos le ocasionaban a sus padres y su forma de responderles, llevaron a Azucena a vivir mucha tensión generada por sentimientos donde se mezclaban la culpa, la alegría, el optimismo, la rabia y la vergüenza. Sentimientos que no se sentía capaz de compartir con nadie. Según Azucena, sus padres “saben” el grado de intimidad que ella sostiene con su novio, pero no hablan de esto. Este es un ejemplo de un secreto esencial si lo vemos desde el momento del ciclo vital individual por el que está atravesando Azucena, aunque dadas las creencias de su familia sobre las relaciones extraconyugales, se ha convertido en un secreto a voces que es fuente de ansiedad y vergüenza. Para efecto del proceso de diferenciación, se reforzó este secreto como necesario, es decir, como protector de su privacidad.

¹⁷ La relación de Azucena y James se caracterizó en su primera parte, por una alta dependencia de ella hacia él, pues no hacía ningún movimiento sin él, no sabía ni siquiera manejar un cajero automático. Logró diferenciarse de él a raíz de una infidelidad de James.

Con la revelación del secreto y la narración de detalles acerca de su pasado, Augusto le da la oportunidad a su hija de plantear preguntas que ella tenía guardadas y empezar el proceso de encontrar respuestas. El hecho de conocer el origen de su padre, saber quién era su abuelo, le dio seguridad y confianza, pues descubrió que su abuelo no era esa persona a quien ella sentía mandón, cortante y distante; es decir, Azucena le encontró un nuevo sentido tanto a su historia, como a la de la familia de su padre. Las heridas provocadas por la displicencia y el sometimiento a las reglas de los abuelos paternos por la ayuda económica que en algún momento les dieron¹⁸, se han ido curando al conocer su historia, es decir la posibilidad de contar con un relato que le dio sentido a vivencias que hasta ese momento eran inexplicables. También se ha podido ir liberando de la sensación de sentirse desleal con su madre, por no poderle dar más dinero, pues aunque ante las exigencias veladas de su madre¹⁹ verbalmente le exponía que no le podría dar más de lo que ya le da, le terminaba entregando más de lo que había presupuestado. También le presta a su hermana dinero que ésta, nunca le paga. ¿Qué es lo que hace que a Azucena se le exija y a su hermana no? ¿Qué Azucena se sienta en deuda y su hermana no? ¿Cómo funciona la contabilidad de lealtades en esta familia? No lo sabemos y son interrogantes que le dejamos a Azucena y que también le dejamos al lector. Esto nos muestra un desbalance en el “libro de las cuentas familiares” en contra de Azucena, a ella se le “cobra” lo recibido, mientras que a su hermana

¹⁸ Las ayudas que se cobran con lealtad y sumisión tiene que ver con los llamados “regalos con dientes”, al respecto Anne Ancelin Shützenberger (2003:52-55), dice: “Un gran número de *padres o madres abusivos* mantienen lazos con su hijo o hija diciendo “me sacrificué tanto por ti, es evidente que me debes esto”. Y de este modo, un cierto número de jóvenes entran infelices en un juego y *no se diferencian*” de su familia (según la expresión de Murray Bowen), no toman distancia entre ellos (su ego, su sí mismo, su “self”) y su familia; no se convierten en adultos, porque se sienten ligados por obligaciones...”. De ahí que algunas personas le temen al amor, a la intimidad, pues lo vivencian como un vínculo esclavizante, Kafka (citado por Marina J. A. 2006:19), dice “El vivir en casa de los padres es malo. Pero no sólo el encontrarse bajo el mismo techo, sino la vida misma, el dejarse caer dentro de ese círculo de bondad. De amor; sí, no conoces la carta a mi padre, las sacudidas de la mosca en la tira de papel engomado”.

¹⁹ Su madre se queja de que no le alcanza la plata, de que lo que Azucena le da es muy poco, a pesar de que le da un alto porcentaje de su sueldo, mientras que su hermana desde el momento en que decidió casarse comunicó y cumplió su decisión de no dar dinero y hoy en día hace un aporte, presionada porque es la abuela quien cuidada de su hija. Sin embargo no reconoce los gastos extras que esta situación le genera a su madre y a su familia. Azucena manifiesta que ella “sabe” que así su hermana no diera dinero, su madre no le exigiría nada.

por el contrario se le da. Paradójicamente en la familia se ha considerado, incluida Azucena, que la “brillante” era Paola, sin embargo la exitosa hoy en día es Azucena, ha llegado más lejos que su hermana²⁰ y por esto se apena de mostrar sus logros, pues siente que mostrándolos lastimaría a su hermana.

A partir de la revelación del secreto y con el trabajo terapéutico, Azucena y su padre han venido recomponiendo su vínculo, él se pudo liberar con ella de la carga de vergüenza que lo había llevado a guardar silencio y por su parte Azucena pudo comprender los comportamientos de su padre, esto ha significado reconciliarse con la imagen de un padre, hacia el cual había albergado una fuerte ambivalencia de amor-rabia, ahora puede reconocerle los aspectos positivos y no seguir experimentando los sentimientos de deslealtad con su madre por los sentimientos de amor hacia su padre. Azucena pudo humanizar la imagen de su padre, éste pasó del banquillo de los acusados a ser reconocido en sus características positivas y negativas y en sus dimensiones hasta ahora ocultas.

También le permitió identificar las pautas de repetición que se dan en su familia como consecuencia de la dificultad que entraña la separación. El secreto del origen del padre había funcionado como un silencio que hacía las veces de cemento, que los unía, los mantenía conectados, sin tomar distancia, sin cuestionarse. Una vez se revela el secreto y con la ayuda terapéutica, éste pierde su fuerza y Azucena se va dando cuenta de la pauta de indiferenciación que se repite: los procesos de separación se dan mediante la pseudo-separación, salir de la casa de los padres estableciendo relaciones de pareja con hombres que marcan diferencias notables con el “ideal de pareja” planteado por sus familias y convirtiéndose al mismo tiempo en la cuidadora de los padres. Este último rol también ya lo estaba jugando Azucena, pues su aporte económico constituía gran parte del

²⁰ Según palabras de Azucena, “El nacimiento de mi hermana mayor transcurrió dentro de lo “normal”, cuando yo nací la situación económica había desmejorado bastante pues mis padres, por inconvenientes entre mi abuelo Roberto y mi papá, habían salido de la casa de los abuelos donde habían vivido desde que se casaron. Mis padres se fueron a vivir inicialmente a un barrio de mediana categoría, pero al poco tiempo tuvieron que desplazarse a un barrio todavía más económico. Mis tías maternas colaboraban para mi leche y mis pañales, pues los ingresos de mi mamá que eran los fijos, no alcanzaban, mi papá ya ejercía sus actividades informales”. Creemos que esto marcó la distancia del abuelo Roberto con Azucena, pues además de no ser su nieta biológica no tuvo una relación de convivencia con él y por lo tanto la posibilidad de desarrollar un vínculo emocional.

ingreso de la familia porque la mayoría de los ingresos de su madre, se destinan a cuidar a la abuela materna de Azucena. Esto nos recuerda los planteamientos de:

- Boszormenyi-Nagy citado por Schützenberger (2003:41). “Cuando las personas repiten sin cesar la misma actitud, y no cambian, y permanecen fijos en sus roles, es porque la “fijeza de los roles presta servicio a las necesidades de la red de las obligaciones familiares””. Y de

- Anne Ancelin Schützenberger (2003:41-42), quien dice que

“En un sistema familiar en el que los roles son fijos, interdependientes, la resolución de las cuentas está bloqueada, y por lo tanto es repetitiva, o está permanentemente postergada para más adelante... Cada individuo que quiera funcionar mejor y resolver los problemas, no podrá llegar a hacerlo, en tanto no pueda contar con un orden justo, con relaciones interpersonales leales, o con un cambio de perspectiva que involucre la existencia y los roles complementarios, ayudante-ayudado, quien cuida-quien es cuidado...”

Los padres de Azucena no lograron diferenciarse de sus familias de origen y su salida de casa se ha dado a través de laseudodiferenciación, pues cada uno a su manera sigue manteniendo un compromiso de lealtad con sus padres, mayor al que sostiene con su pareja.

Otro aspecto que se trabajó en la terapia fue el de sus dificultades y las de James para formalizar su relación de pareja. Al terminar el proceso estaba haciendo los preparativos para vivir independiente de su familia, según sus palabras “con James o sin él”. Ya le planteó a su madre que su ayuda económica disminuirá y está empezando a comprar los enseres necesarios para vivir por fuera de la casa.

Terminamos este artículo con una cita de Anne Ancelin Schützenberger (2003:128-129), quien se refiere a los dos momentos del proceso de re-encontrar el lugar de donde provenimos:

“Una primera etapa, como forma de abordar el problema sería, entonces, una terapia transgeneracional, descubrir de donde venimos, encontrar quienes somos y que hemos heredado (la identidad). Esto con el sostén, la cálida ayuda del terapeuta y del grupo. Los recuerdos reales o fantasmáticos se muestran al desnudo y luego, en una segunda etapa, uno encuentra su lugar, libremente en

este linaje, y se puede entonces abrir el horizonte, pensarse en el futuro, y tener deseos, necesidades, su propio proyecto de vida. Uno reencuentra su identidad, su “yo”, su “ego”. En el fondo, se trata siempre, desde el nacimiento, del problema de cortar el cordón umbilical, la diferenciación de Uno respecto del Otro (la madre, la familia, como lo mostró Murray Bowen), la “ruptura de la fusión” que uno debe perseguir, difícilmente en la mayor parte de los casos, para adquirir; en esa larga filiación que nos es transmitida, nuestra propia identidad. Se trata de la madurez, de convertirse en adulto después de un trabajo de desarrollo personal o de psicoterapia”.

Después de terminar este artículo, Azucena se comunicó con nosotras para contarnos que había terminado su relación con James, cambió de trabajo, en el cual esta mejor remunerada y puede desplegar con mayor amplitud sus habilidades. Ha tomado distancia de sus padres y ya no les entrega todo su dinero, pues invierte en ella y está haciendo ahorros pensando en su futuro.

BIBLIOGRAFÍA

- BAGAROZZI, Dennis A. y ANDERSON Stephen A. (1996). *Mitos personales, matrimoniales y familiares. Formulaciones teóricas y estrategias clínicas*. Barcelona. Paidós.
- BERENSTEIN, Isidoro. (1981). *Psicoanálisis de la estructura familiar. Del destino a la significación*. Buenos Aires. Paidós.
- BOSCOLO, Luigi; CECCHIN, Gianfranco; HOFFMAN, Lynn; PENN, Peggy. (1987). *Terapia familiar sistémica de Milán*. Buenos Aires. Amorrortu.
- BOSZORMENYI-NAGY, Iván y SPARK, Geraldine M. (2001). *Lealtades invisibles*. Buenos Aires. Amorrortu.
- BOWEN Murray (1991). *Del la familia al individuo. La diferenciación del sí mismo en el sistema familiar*. Barcelona. Paidós.
- CARPENTER, John y TREACHER, Andy. (1993). *Problemas y soluciones en terapia familiar y de pareja*. Barcelona. Paidós.
- DROEVEN, Juana M. (Comp. 1997). *Más allá de pactos y traiciones*. Barcelona. Paidós.
- ELIAS, Norbert. (1990). *La sociedad de los individuos*. Barcelona. Ediciones Península.
- IMBER-BLACK, Evan. (1999). *La vida secreta de las familias*. Barcelona. Gedisa.
- MARINA José Antonio (2006). *Anatomía del miedo*. Barcelona. Anagrama.
- MATURANA, Humberto. (1990). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Santiago de Chile. Editoriales pedagógicas chilenas.
- NEUBURGER, Robert. (1997). *La familia dolorosa*. Barcelona. Herder.
- NICOLO-CORIGLIANO, Ana María (1995). "Lo transgeneracional, entre el mito y el secreto". En: GARRIDO M. y ESPINA A. *Terapia familiar*. Madrid. Fundamentos.
- PINCUS, Lily y DARE, Christopher. (1982). *Secretos en la familia*. Santiago de Chile. Cuatro vientos.
- SÁNCHEZ Luz Mary y ESCOBAR María C. (2008). *Mitos y Secretos familiares*. Cali. Programa editorial Universidad del Valle. En prensa.
- SARAMAGO José (2006). *La caverna*. Bogotá. Alfaguara S.A.
- SAVATER, Fernando. (2002). *El valor de educar*. Bogotá. Ariel.
- SCHUTZENBERGER, Anne Ancelin. (2003). *¡Ay, mis ancestros!*. Buenos Aires. Edicial S.A.
- VAS MANEN Max y LEVERING Bas (1999). *Los secretos de la infancia. Intimidad, privacidad e identidad*. Barcelona. Paidós.
- WHITE Michael, (2004). *Guías para una terapia familiar sistémica*. Barcelona. Gedisa.
- WHITE Michael y EPSTON David, (2002). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona. Paidós.

FECHA DE RECEPCIÓN: junio 27 de 2008

FECHA DE APROBACIÓN: septiembre 22 de 2008

ANEXO

GENOGRAMA

